



El paisaje y la memoria

Muros, cabañas y rediles. Anónimas construcciones de piedra seca que se hallan en medio de ninguna parte y que nos introducen en un marco muy antiguo aunque históricamente no muy lejano. Espacios de los que emerge algo primigenio e indiscutible que nos hace conscientes de nuestros orígenes remotos. Mis fotografías son una especie de registro de reminiscencias. Posiblemente no exentas de un cierto romanticismo formal, en ellas el paisaje pasa de ser un motivo por sí mismo a un vehículo para reivindicar la memoria. Tomarlas no deja de ser un acto de autoafirmación. Evidentemente, no reivindico etnicismos. Hablo de los nexos que han unido a los individuos a la naturaleza, a una noción espacial del tiempo por cuanto todo es desplazamiento, todo es itinerario. Uno de los fines del arte es actuar de mediador entre el hombre y la naturaleza y, en cierta medida, estimular el retorno a lo primigenio para poder progresar. Se precisa una inmersión en la naturaleza y una conciencia crítica del pasado para desarmar a quienes nos obligan a practicar la desmemoria y tragarnos revisiones teleológicas de la historia. Es por esta razón que caminar y tomar notas –o fotografías– se convierte en un acto de autoafirmación. De ahí los senderos casi invisibles –como un rastro– que se adentra en un antiguo y espeso bosque, un vivac en lo alto de la cresta como una torre de vigía, un muro de piedra seca o un panorama orogénico aparentemente sin ruta posible–. En un momento en que nada permanece, en que la idea de un presente que siempre fluye parece que haya aniquilado cualquier posibilidad de venerar referentes, ni siquiera espaciales, me aborda la necesidad de buscar vestigios de construcciones de origen remoto y paisajes en los que sólo rigen leyes más antiguas que nosotros. Las fotografías que presento constituyen una pequeña selección de las que he realizado entre 1996 y 2002, y que inicialmente formaban parte de varias series que ahora prefiero entender como integrantes de una línea de trabajo más larga en el tiempo y temáticamente menos fragmentada. Por este motivo, he optado aquí por no especificar ni títulos ni fechas. Con el tiempo he visto que mi forma de fotografiar el paisaje y mi insistencia de utilizarlo al servicio de distintos temas diluía la independencia de las diferentes series fotográficas que, poco a poco, iba construyendo, propiciando una visión más integrada de mi trabajo